NUMERO 101 • AÑO III 13 DE ABRIL DE 1974 20 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe

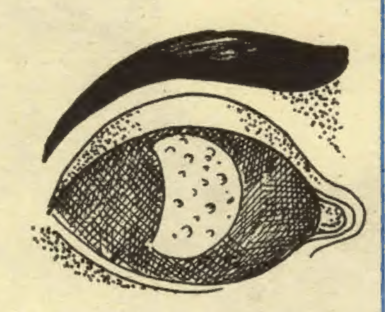


Agenda privada de Pero Núñez

LA selectividad en el acceso a la Universidad sigue levantando polvaredas, y eso que ha llovido bastante. Aunque la forma de las prueóas aún no se ha dado a conocer, de fuentes generalmente mal intencionadas se sabe que uno de los requisitos para entrar en la autónoma es tener el ombligo ovalado. Pero esto creo que es un bulo lanzado por los fabricantes de un aparatito con el cual se consiguen ovalar los ombligos en sólo dos semanas.

★

NO sabía yo que los ruegos de los procuradores en Cortes se pudiesen medir al peso. Pero Eduardo Tarragona ha puesto en marcha el invento: ha presentado un ruego al Gobierno que, según



cuentan, pesa kilo y medio, en un volumen de mil páginas. Pues nada, me veo que en adelante el lenguaje de las Cortes va a modificarse: «Tome, medio kilo de enmiendas para el proyecto Tal, un cuarto para el proyecto Cual, y cuarto y mitad de ruegos al Gobierno».

★

POR cierto, que a los restaurantes y cafeterías les han descongelado los precios. Justo cuando el verano va a comenzar y la congelación es más necesaria. Este año, pues, los Rodríguez van a tener que aumentar su presupuesto.

★

A un señor de Badajoz, Millán Venero Doblado, se han empeñado en darle una mina y, como no se espabile, va a tener que tomarla. Resulta que desde hace seis años le han llegado los recibos de impuestos de la susodicha mina, recibos que se negó a pagar. Su nombre apareció en el Boletín Oficial del Estado como tal propietario. Le presentaron el impuesto por tráfico de empresas. Y cuando el hombre revuelve Roma con Santiago y demuestra que no tiene ninguna mina, que él se dedica a la hostelería, y cree que ya está totalmente corregido el error, va el Negociado de Estadística y le pide que dé cuenta del personal que tiene empleado en la mina de marras. No, si como se descuide termina de minero, aunque sea en Bélgica.

★

TODOS hemos recibido con gran alegría la decisión del Consejo de Ministros sobre los serenos, a quienes se convierte en funcionarios municipales. «Han pasado de la propina al salario», cantan sus dirigentes sindicales; «ya no tendremos que extender la mano como pobres de pedir», dicen ellos. «Se ha dignificado la profesión», comentan todos. Lo peor, claro, será cuando los Ayuntamientos nos pasen las llamadas tasas por su vigilancia, y la gente empiece a renegar por otro impuesto, y los duretes de propina se resistan a salir del bolsillo del trasnochador... O sea, que ojalá las campanas que ahora repican no vayan tañendo cada vez más despacio.

★

DEBERIAN de llamarle la atención a los concejales de Estepona, que han protestado porque en su municipio sólo existen tres camas hos-



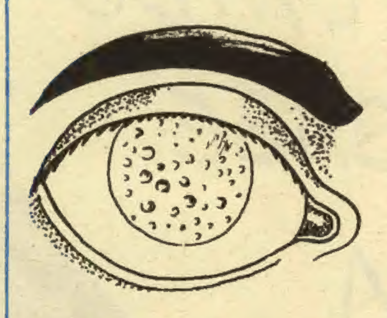
pitalarias para veintiún mil habitantes: su actitud es claramente partidaria de la hospitalización, lo que quiere decir de la enfermedad, lo que quiere decir del mal común. ¡Con la sensación de pueblo sano que puede tener Estepona en los recuentos oficiales con tan pocas camas, y la mala idea de los concejales con su protesta...!

★

LA misma manía enfermizante encuentro en la recomendación que se ha hecho a los arquitectos y constructores, para que instalen en edificios altos ascensores capaces de albergar una camilla y no tenerse que andar con los enfermos o heridos a volandas por la escalera. ¿Pero por qué una enfermedad del futuro habitante de un edificio ha de restar al constructor las legítimas ganancias de metro y medio más de superficie vendible? Esto tiene un claro matiz socializante que no me gusta nada.

★

LUEGO dicen que no sirven para nada las multas de los guardias municipales. Pues a uno de Madrid, Ramón Lázaro, le ha valido su talo-



nario para librarle de una bala, que se le escapó de su pistola a un policía armado de servicio en una entidad bancaria, rompió un cristal y salió a la calle donde estaba el guardia con su talonario en el bolsillo. Y yo preguntaría, como un padre a los guardias: «¿Qué le hubiese pasado a Ramón Lázaro si hubiese agotado su talonario poniendo multas?». Mejor es no agotarlo.

★

¡QUE gran desilusión nos vamos a llevar un día de estos todos los que seguimos con interés a los «ovnis»! Porque me temo que, de un momento a otro, los «ovnis» se van a acercar a nosotros con un letrero que diga: «Beba Poca-Cola» o «Tráiganos su dinero a Rent-Rumbosa, que nosotros se lo gastaremos». Me temo que el momento es propicio, y ya sabemos cómo aprovechan los publicitarios la coyuntura.







SUBIDA DE PRECIO

TODO sube y ahora los periódicos también suben. Cada periódico ha escrito su fino editorial explicando la subida a su manera. Como me imagino que HERMANO LOBO va a subir de un momento a otro, aunque no lo sé, y a lo mejor va y no sube, me he escrito ya este editorial justificando nuestra subida, sin que me lo pida el director ni nada, para que vea que me porto.

O sea: «Dada la coyuntura carencial que incide en la parsimonia alcista de la reestructuración inmediata tendente a una incorporación retrospectiva de los niveles a su segmento primario, bajo coordenadas pasivas de signo mercadocomunitario, resulta que nos ponemos por las nubes». Claro que yo no sé por qué los periódicos tenemos que ser tan finos y gastar un folio en negrita para explicar que le chupamos el jornal al lector. A mí, el pescadero del barrio me sube la caballa sin escribirme un editorial ni darme explicaciones. De un día para otro te encuentras con que ha subido el pimentón, los ajos o los sostenes, y nadie te explica nada. Estaría bien que el tío de la pescadería, al darle la pescadilla a mi señora envuelta en una hoja del «Ya», le soltase el rollo justificando la subida:

—Mire usted, señora, dadas las coordenadas expansivas de la inflación y el desmadre, de acuerdo con los índices aduaneros y la subida del gas-oil, y para una mejor acomodación de las señales de alarma en la dinámica del consumismo y del standing, esta pescadilla a ciento cincuenta y la voluntad.

Y así, rollo tras rollo, cada tendero con su editorial aprendido de memoria, el tío de la berza, el de las criadillas, el de la volatería, el de las salazones. La prensa ha vuelto a ser una vez más espejo de costumbres, escuela de ciudadanos, modelo de virtudes y cuarto poder empezando por la derecha, según se entra. A ver si toman ejemplo los demás mercaderes y justifican sus subidas con el mismo pico de oro que el periódico. Los precios con rollo son menos. ■

LORD.







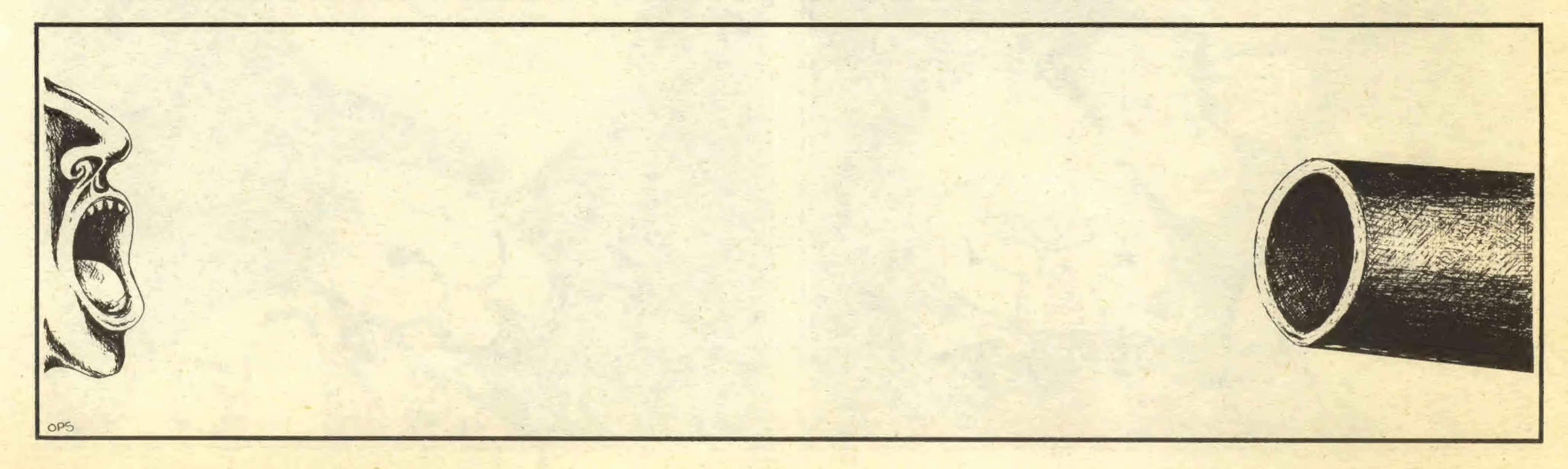


«MY SECRET LIFE»

CAPITULO 11

«¡Qué país, Adriano, qué país...! Ya no está una segura ni asomada a la borda del yate», exclamó la condesa de Fuentenarcisa, mientras me arrimaba la mórbida suavidad de los muslos bajo la mesa. La marquesa de Pozalt de Estrems desgranó resonancias catalanas al decir: «Nunca la moral había llegado tan bajo». Y se acarició el collar de perlas en un paseo lento, tembloroso, insinuante de su mano diestra sobre la piel del escote. «Querida: hablar de moral es volver al pasado. Hoy la calle es de los plebeyos», remachó su marido al tiempo que me acariciaba la espalda con una langosta viva. La rizada inquietud de la mar arrullaba la popa del yate. Abajo, en tierra, sobre el pavimento del Puerto Banús, una inglesita hacía streak en protesta por el hambre de los niños indios. La marquesa de Pozalt de Estrems dijo: «Siempre que oigo hablar del hambre de los niños indios se me abre el apetito de manera desordenada», y succionó tres docenas de ostras con los labios húmedos de sabor a mar. Descansó su cabeza en mi hombro y susurró: «Dicen que las ostras excitan los bajos instintos... ¿Crees que la inglesita del streaking habrá comido muchas ostras?». Miré hacia el muelle. La pobre inglesa no había podido completar el streak. Los viandantes querían lincharla por inmoral. Un matrimonio de Valladolid pedía su cabeza a grito pelado y en castellano perfecto. Miré a la Pozalt de Estrems y sonreí con la punta de la lengua empujando los dientes por mejor reflejarlos en la luna. La condesa de Fuentenarcisa tiró de la seda hacia arriba y la rodilla que descansaba en mi pierna quedó fresca y redonda como una manzana pidiendo mordiscos bajo la mantelería. El marqués de Pozalt de Estrems arrojó la langosta a un grupo de gitanillos y me hincó las uñas a través del smoking. «Por lo único que envidio a esa petarda del streak es por el calor que hace», musitó, y se aflojó la corbata. La Fuentenarcisa subió la falda más aún, hasta que la luna arrancó reflejos a las gemas que adornaban sus ligas. El marqués se desabrochó la camisa. Su mujer se rasgó el escote y preguntó con una ronquera llena de calores: «¿Aquí?». Torcí la sonrisa y, golpeando con una botella de Don Perignon las nalgas de la duquesa de Ciento y Pico, dije: «No. Abajo, con la plebe». «¡Pero...!». «Si queréis más, Adriano, abajo, al puerto, desnudos para que yo lo vea». Bajaron. Envolvieron a la pobre inglesita y, ante los aterrados paseantes del puerto, se desnudaron todos y cantaron la «Marsellesa» mientras pedían dinero para los niños indios y para mi madre. Arriba, en la borda, yo —Adriano di Tola— fui vaciando los bolsillos de aquellos trajes con olor de marisco y vino blanco. Mi madre podría seguir en el sanatorio (no es que esté enferma. Es que le gusta vivir allí para reírse de los enfermos).

ADRIANO DI TOLA





HERMANA PELICULA

Algunos dicen que no lo van a poder soportar. El hermano director general de cinematografía dice que las películas se proyectarán "sin cortes ni cambios de cualquier tipo", y algunos temen que va a ser demasiado fuerte. ¿Se verá crecer la nariz en el rostro de Pinocho, se verá flotar al viento el tupé de Tintin? ¿Corresponde ello al "nivel del español medio en 1974"? Traté de preguntarle al español medio de 1974, pero no estaba en su casa. Me dijo su tía que se había ido al fútbol, y que luego tenía una partida trascendental de mus en una taberna, con los españoles medios de años anteriores: un campeonato. La señora estaba un poco preocupada. Su sobrino no tiene más que cincuenta años, y si le dan a ver películas sin cortes ni cambios puede perder su inocencia. Una dulce flor que conserva intacta desde que entró en la pubertad. "A veces —me dijo— tiene momentos malos, y gime y se desespera; pero una buena ducha fría le tranquiliza por un par de días. Ahora, en la primavera, está un poco peor. Pero yo le pongo unas bolitas de alcanfor en los bolsillos de los pantalones, y eso le sienta muy bien".

Procuré tranquilizarla. Hay una alternativa que nos ofrece el hermano director: "... o no se proyectarán en las pantallas españolas". Es una excelente salida. La hermana película producida en el extranjero tendrá que tener en cuenta el nivel medio del español de 1974. El nivel intelectual. Un solo desliz, y no podrá participar de la apertura. ¡Que se envenenen ellos!

Estas nuevas medidas de protección al cine pueden provocar, sin duda, un tremendo auge en el fútbol y en el mus. Y en los toros, que parecen inventados por Sam Pekinpah. Puede ocurrir muy bien que cuando estas normas comiencen a aplicarse no pueda entrar ni una sola hermana película extranjera en España, a juzgar por lo que cuentan los de Biarritz.

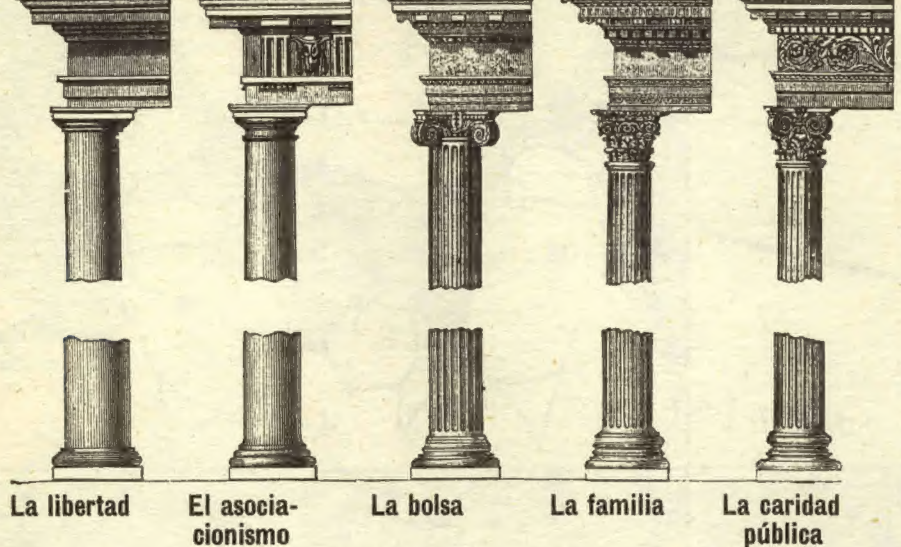
No importa. Nuestra más digna respuesta será no enviar ni una película española más al extranjero. No tendremos por qué ceñir nuestra producción al nivel intelectual medio de 1974. Nosotros no cortaremos sus películas, y tampoco añadiremos nada a las nuestras que van más allá de estas fronteras morales. Hasta que claudiquen. Ya verán, ya...

HERMANO FRANCISCO



¿SE HUNDEN LOS PILARES DE LA CIVILIZACION?

No se sabe. Pero lo que sí se sabe es que están hechos polvo y resquebrajados. He aquí el lamentable estado que ofrecen algunos de los citados pilares:



La libertad — El asociacionismo — La bolsa — La familia — La caridad pública





OVNIS

A MI ME DA ¡GUAL QUE NO SE LO CREAN. ¡ANDE YO CALIENTE Y RIASE LA GENTE!







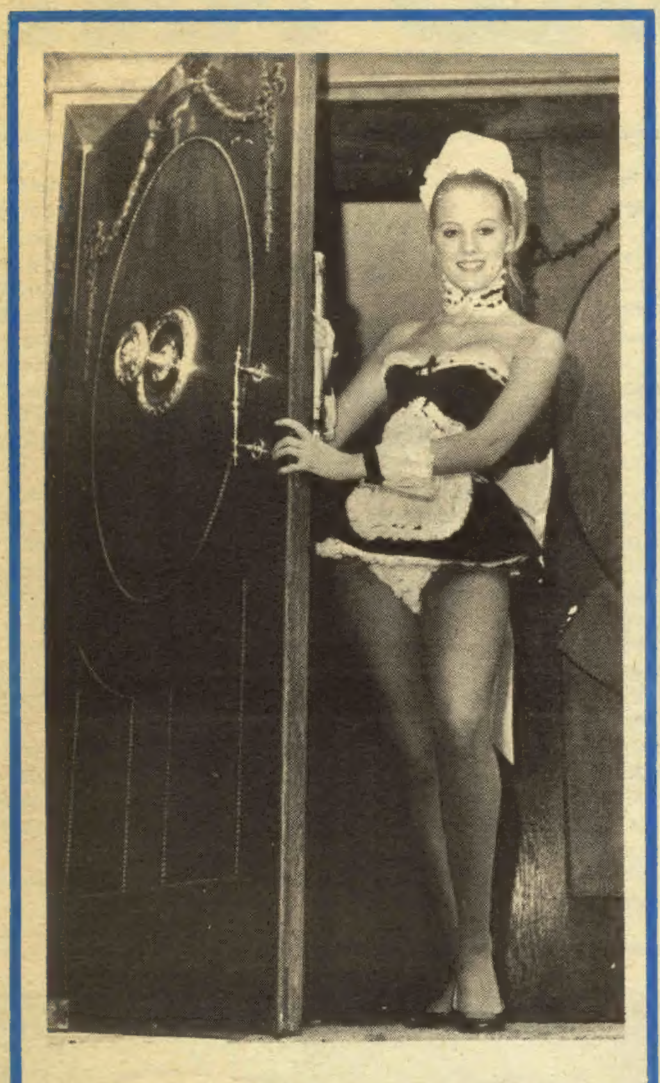


A MI NO ME GUSTA NADA LO DEL "STREAKING" PORQUE SE ME VÉ LA COMPUTADORA

¡YA!

OVNI

SUMMERS



COMO ESTA EL SERVICIO

LAS chicas de San Sebastián de los Reyes y de la parte de Extremadura, que eran las que salían buenas y sabían sacar la cera a patadas y sacar brillo a la plata echándole el aliento, hasta contraer un enfisema pulmonar (enfermedad muy corriente entre primeras doncellas conscientes de su obligación), aquellas chicas, digo, ya están todas trabajando en una fábrica de penicilina, en Alemania, de modo que de sacar la cera ya nada, porque no hay más cera que la que arde. Y en cuanto a la plata, se está poniendo negra y lo mejor sería llevarla al Monte de Piedad.

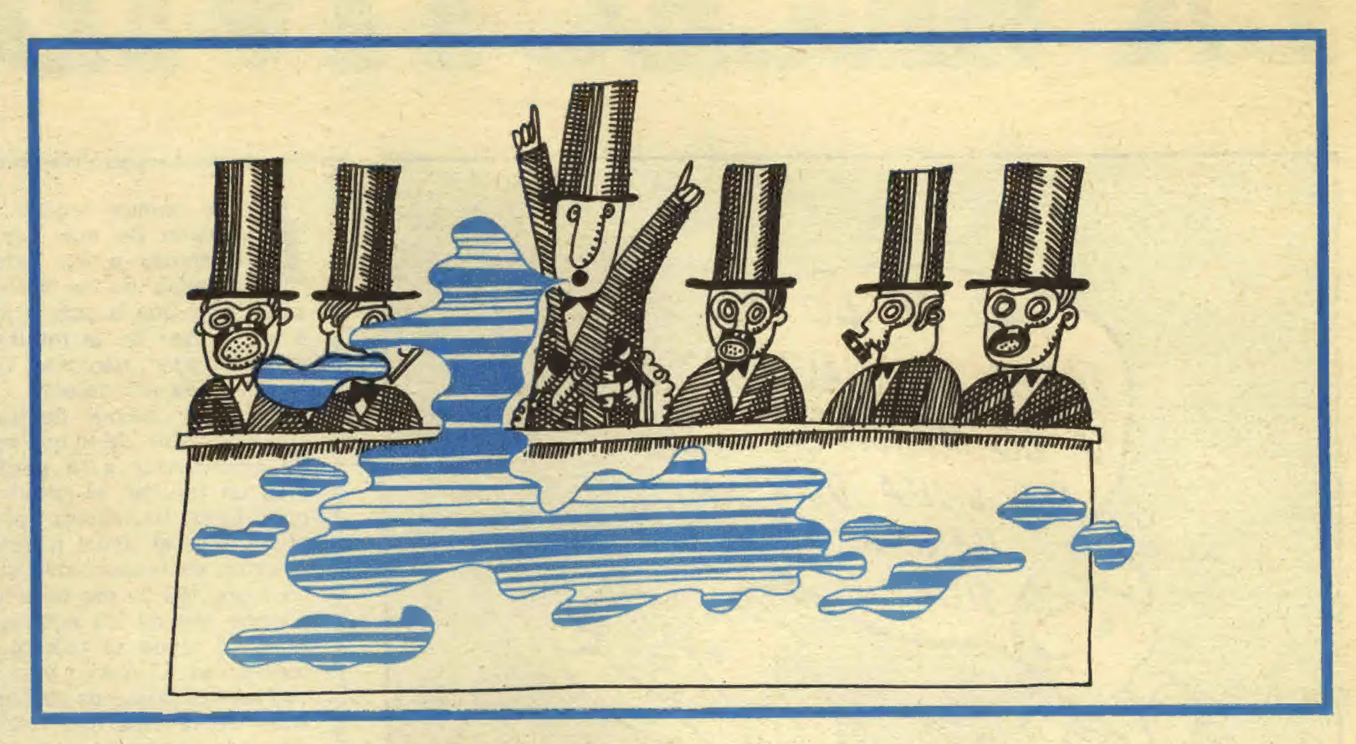
Lo único que encuentra usted, si pone un anuncio, es una minifaldera de estas que, aparte de no dejar dormir al perro dormido del señorito, entran y anuncian la cena de cualquier manera:

—Señora, el caviar sintético está servido.

No hay que decir que es sintético, pero ellas lo dicen, porque lo han probado al traerlo de la cocina. Otras te sueltan delante del embajador invitado: "Señora, la sopa de sobre está servida". O bien: "Señora, los restos de la comida están servidos", si lo que se sirve es una cena. No hay manera. No es como antes, que las educabas en la casa, desde pequeñas, las traías del pueblo y las casabas con el recogepelotas del señorito, cuando el señorito ya no tenía más pelotas que recoger.

Pobre chica la que tiene que servir, decía la copla demagógica. Ahora tienen hasta un sindicato de Actividades Diversas, un señor García Carrés, que es su líder, y se llaman empleadas del hogar. La de la foto va así porque la señorita siempre le regala la ropa que a ella le ha encogido en el tinte. El señor Gavilanes está buscando una que sepa decir: "La cena política está servida".

LORD



THE SPANISH NAZARENO

BUENO, pues ya está la clase media española preparando maletas para celebrar la Semana Santa como Dios manda: cilicios para el muslo, potaje de espinacas para el ayuno, sábanas moradas, cíngulos y capirotes para las procesiones. Y cirios con empuñadura de plata. En la otra maleta, la clase media pone el bikini, el petardo de marihuana y el afrodisíaco. Para los sociólogos, la Semana Santa española debería ser el mejor caldo de cultivo de sus investigaciones. Media burguesía expone las carnes blanqueadas por el invierno al sol de las playas y la otra media hace penitencia. Los obreros, claro está, siguen en el tajo y a lo sumo cogen el autobús y se van al pueblo a comer rosquillas de Viernes Santo con la familia. Pero eso no cuenta.

La clase media, con el pecho abrochado con terlenka y el delco del coche a punto, en estas sagradas fechas lo mismo puede disfrazarse de nazareno o de romano que correrse una juerga en Benidorm. Lo mismo puede acompañar a la Dolorosa con ojos alucinados dentro del gorro ese terminado en punta, con una bolsa de caramelos de fresa en un paquete en la ingle, que largarse a Ibiza para drogarse como un enano mientras los tambores de las santas cofradías resuenan bajo la luna llena en las noches tibias de la Andalucía. La Semana Santa española es un ejercicio puramente surrealista. Un jefe de negociado puede disfrazarse de romano con las blancas pantorrillas liadas con cinta de cuero y no pasar nada. Un empleado de Correos puede atarse unas gordas cadenas en el calcañar desnudo y arrastrarlas sonando por los adoquines de la calle y ser felicitado después por los compañeros de trabajo. Un corro de disciplinantes puede azotarse mutuamente los lomos en público a ritmo de trompeta y terminada la procesión irse todos a la taberna de la esquina a echarse unos lingotazos de tinto en franca armonía. Yo no lo entiendo. Se ve que esto de la Semana Santa hay que llenarlo con algo raro: poniéndose mantilla española para visitar monumentos, dándose un leñazo en el coche con despanzurrado familiar en el terraplén, calzarse el bikini y mientras los demás rezan al Cristo del Gran Poder atizarse una bacanal en Marbella. Todo menos hacer lo que es debido: que es irse al cine a ver la «Túnica Sagrada» y comer tortilla de espárragos.

VICENT





LA SELECTIVIDAD NAT





EL TRAUMA OBSTETRICO Y LA UNIVERSIDAD

AL fin hemos llegado a la conclusión de que hay que selectivizar a los listos, como si ellos no se selectivizaran solos. Hay que buscar a los Cruiff, a los Netzer de la inteligencia. El selectivizador nacional tiene una buena tarea por delante. En vez de hacer más campos de juego, más Universidades, de lo que se trata es de selectivizar a la gente. Como dice un teórico, el catedrático Miguel Cruz Hernández, el «trauma obstétrico, al venir a este mundo nuestro, es responsable de más de un 2 por 100 de los deterioros». Se supone que de los deterioros mentales. Y sigue el teórico: «La alimentación, el medio y la enfermedad en los primeros meses y luego años de la vida son responsables de otros importantes déficits». ¿En qué zonas podemos encontrar el trauma obstétrico, y, en su defecto, la mala alimentación, el medio enrarecido y las enfermedades? ¿En Puerta de Hierro? ¿En la esquina Serrano-Goya? ¿En el Paseo de la Castellana? No, señor. Sugiero al selectivizador nacional que se dé una vuelta por el Pozo del Tío Raimundo y por Moratalaz. Pero, ¿a quién se le ocurre que la gente de esos sitios ingrese en la Complutense y mucho menos en la Autónoma? El trauma obstétrico está allí a la orden del día. Vas por la calle y como no te fijes bien, hala, metes el pie en un trauma obstétrico. Pero es lo que yo digo. Si coges a la gente de Puerta de Hierro y de la esquina Serrano-Goya y la llevas al Pozo del Tío Raimundo, a lo mejor les sale un trauma obstétrico. O séase, que la capacidad mental, la disposición para el estudio, vienen con
como de
gos, el
de cultiv
cocido,
Dentro
cartelón
versidad
da: QU
OBSTETR
RANZA.

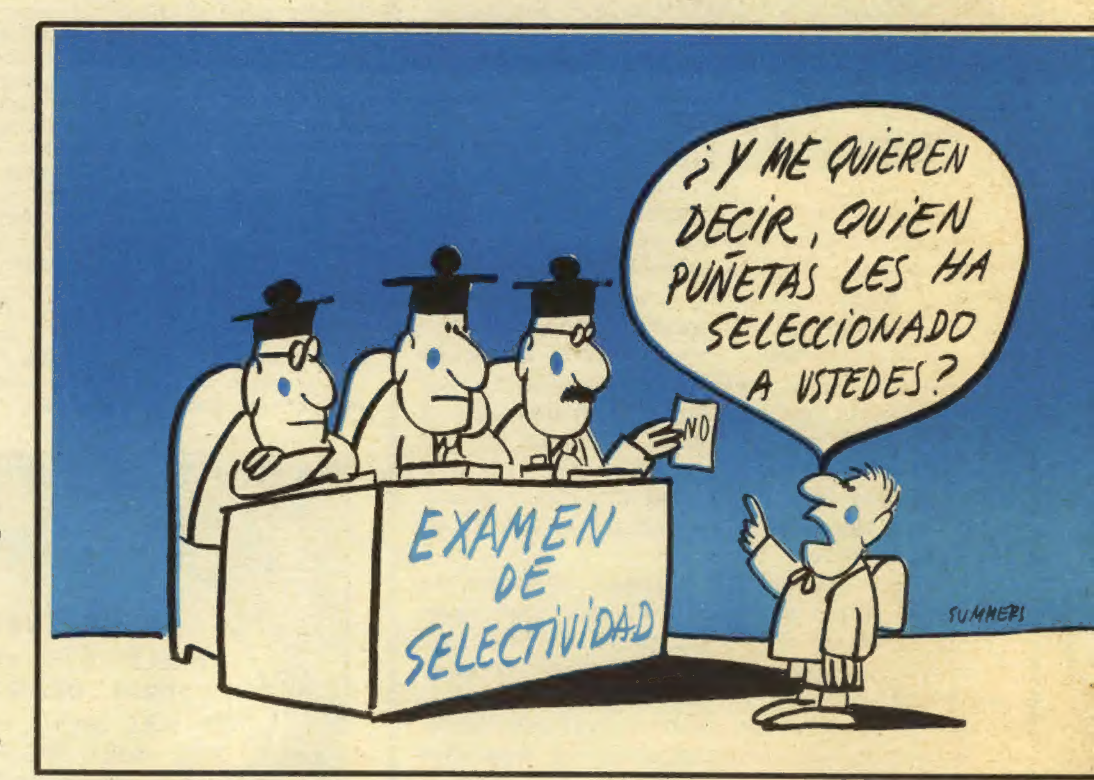
Y yo
dor naci
la pena
taria del
como es
del traum
no leen
que, tal
los trans
Tío Raim
nar sus
para tras
que cad
además,
obstétric
nada. Q
como ha



¡YA ESTA A LA VENTA!



Sí, ya está a la venta el famoso «Fortalecedor Intelectual» indispensable en toda familia con hijos e hijas en edad de merecer la selectividad universitaria. El futuro está en la cabeza de sus hijos. ¡Fortalézcalas! ¡Consiga un índice cerebral digno del futuro que le espera!



SELECTIVIDAD: SOMOS O NO SOMOS

No es que uno tenga nada contra la selectividad ni contra el «numerus clausus», pero a un servidor toda la que han montado le parece muy mal. Y no porque el hijo del marqués vaya a ser menos que el del obrerito a la hora de echar la barrera, sino porque la selectividad empiece del COU para arriba. Señores: o somos, o no somos. Pero me parece muy mal que haya «numerus clausus» para empezar a estudiar Ciencias Biológicas, y que en cambio pueda apuntarme ahora mismo, sin ningún género de trabas, a un curso por correspondencia de bandoneón arrabalero o pueda asistir a unas clases nocturnas de vuelos sin visibilidad de palomas mensajeras.

La casa hay que empezarla por los cimientos. Y la selectividad hay que empezarla por abajo. Por de pronto, debemos prohibir que toda la población escolar acuda a las aulas. ¿Quién ha visto tal desvergüenza? ¿Quién ha visto la cochinería de que todos los niños de más de seis años hayan de ir obligatoria y gratuitamente a la escuela? Olvidamos a menudo la historia: España descubrió América cuando tenía un noventa y ocho por ciento de analfabetos, y perdió el Imperio cuando, degenerando, degenerando, ya iba por el ochenta por ciento de analfabetos. Y ahora, con el no sé cuántos menos por ciento de analfabetos que en igual período que el año anterior, ya ven cómo van las cosas.

Así que hay que poner «numerus clausus» en la EGB, con lo cual habremos arreglado de paso el problema de falta de puestos escolares. Ya puestos, habrá que llevar la selectividad a las Universidades Laborales, a las escuelas de formación profesional, a los cursos del PPO. Y a la enseñanza por correspondencia. Y a las escuelas de conducir. ¿Quién ha visto que saque el carnet de segunda todo el que quiera?

Así que ya lo saben. Se impone la selectividad a todos los niveles. Sólo así podremos volver a ser un pueblo de analfabetos. Porque sólo un pueblo de analfabetos supo descubrir América. Claro que ahora ya no nos queda nada para descubrir. Pero para lo que hay que ver por ahí, da lo mismo.

COCO

URAL Y LA ARTIFICIAL

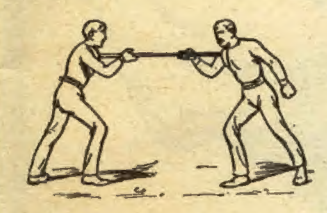
ionadas «ab ovo» por, nos los ilustres sociólo-itat, el medio, el caldo El de cultivo y el del todo hay que decirlo. nada veremos un gran el frontís de la Uni-spañola con esta leyen-ES TENGAIS TRAUMA O, PERDED OGNI SPE-

pregunto al selectiviza-al: ¿Realmente merece ciar la reforma universi-glo para dejar las cosas ? Y no es sólo que los obstétrico, de pequeños, Plauto, ni a Sófocles, es mo se están poniendo rtes, los del Pozo del do tendrían que enaje-escasas pertenencias darse a la Universidad, vez está más lejos. Y, rgando con su trauma que es lo peor. Nada, la justicia social siga ahora.

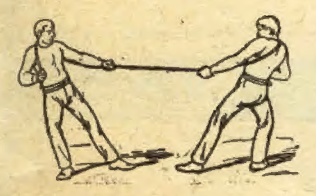
LICANTROPO



ALGUNOS EJERCICIOS DE SELECTIVIDAD QUE PROPONEMOS A QUIEN LOS QUIERA TOMAR EN CUENTA.

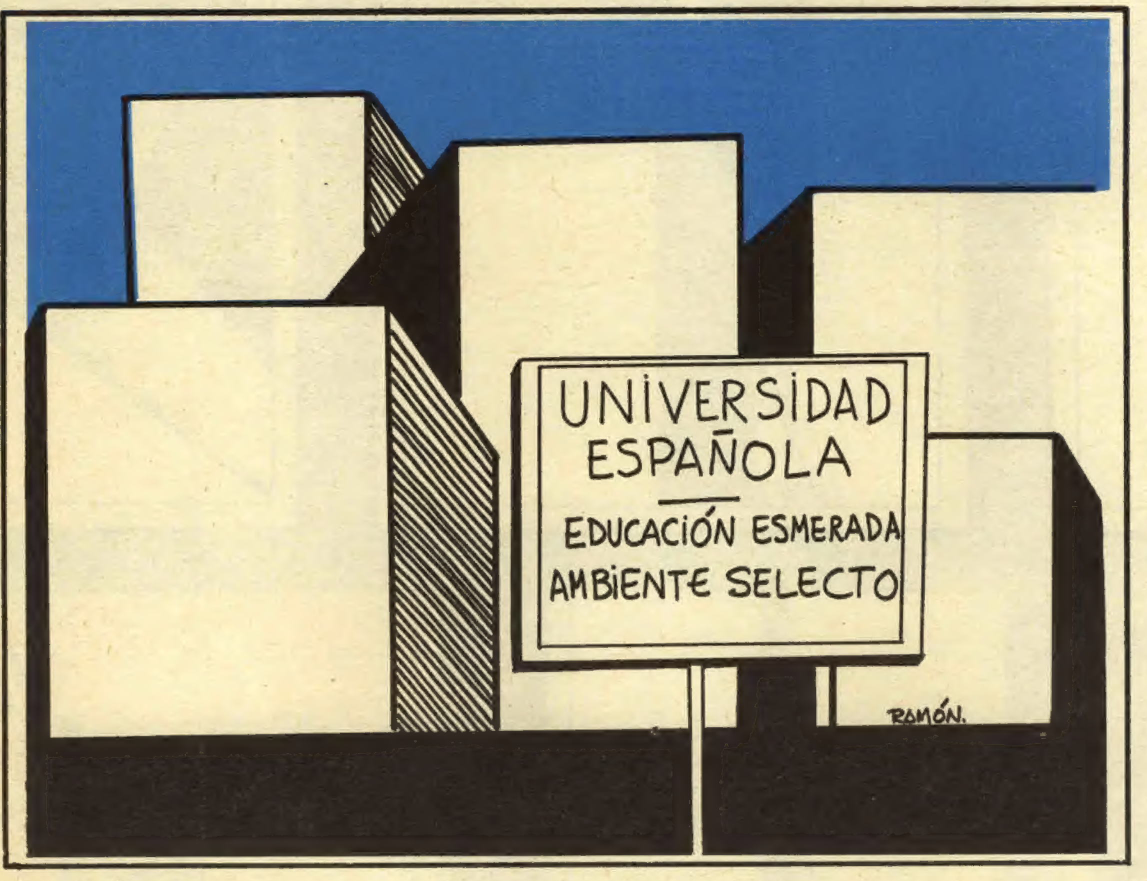


— Colocar una vara en cuyos extremos un libro de Santo Tomás y otro de Carlos Marx protejan a los contendientes. Santo Tomás gana.



— Partir en dos una disertación dialéctica. Si el trozo más corto es la tesis, ganan; si lo es la antítesis, también ganan y si lo es la síntesis, también ganan. Si no, pierden.

Y así sucesivamente.



LA SELECCION NATURAL

El mundo occidental hasta que llegaron los masones estuvo siempre fundamentado en un orden natural creado por Dios, filosofado por Platón, estructurado por Aristóteles, bautizado por Santo Tomás de Aquino y disfrutado por los señoritos y demás gente de buena familia. Las cosas estaban en su sitio: el palacio en la ciudad, el cortijo en el campo, el jornalero al pie del tajo y el mendigo en las escalinatas de la catedral. Nadie trataba de explicar nada. Las jirafas tenían el cuello largo simplemente para que los ingleses exploradores con el macuto lleno de botellas de ron y biblias protestantes pudieran columbrarlas por encima del ramaje y de la selva; los gamos poseían unas patas ligeras para que sus galopadas pudieran ser comparadas por Matías Prats con una internada de Gaínza; los leones lucían melena para poder adornar el campo de gules del escudo de la nobleza; los elefantes gastaban trompa larga para que los niños cebados de la burguesía dominguera con abriguito marinero pudieran depositar los cacahuetes al borde de la valla del zoo; la Universidad tenía las puertas abiertas simplemente para repartir cartulinas de abogado a unos señores vestidos de tuno y así sucesivamente.

Pero llegaron los masones y con ellos el Darwin ese de los monos; y el orden natural estructurado por designación de arriba a abajo fue sustituido por la selección natural establecida de abajo a arriba. Y entonces resulta que las jirafas tienen el cuello alto para poder sobrevivir, agotada la hierba por la pertinaz sequía, comiendo hojas de los árboles; los gamos corren mucho para defenderse huyendo del enemigo; los leones tienen melena para lo que estime necesario el profesor Rodríguez de la Fuente. Ahora desde el ministerio del ramo exclaman públicamente que la Universidad española está amenazada de muerte y que la única forma de salvarla consiste en recurrir a la selección natural. Entre nosotros esto constituye una novedad porque hasta ahora en este territorio la única selección que se conocía era la de fútbol. Esto quiere decir que a la Universidad sólo llegarán los más listos. Me temo que no será verdad tanta dicha. Pero de momento hay que advertir que si en la selección de fútbol que es lo nuestro no hemos dado pie con bola ya se pueden imaginar lo que puede ser la selección de talentos para la que no tenemos tradición. Eso puede ser una paliza como la del Real Madrid a cargo del Barcelona.

VICENT

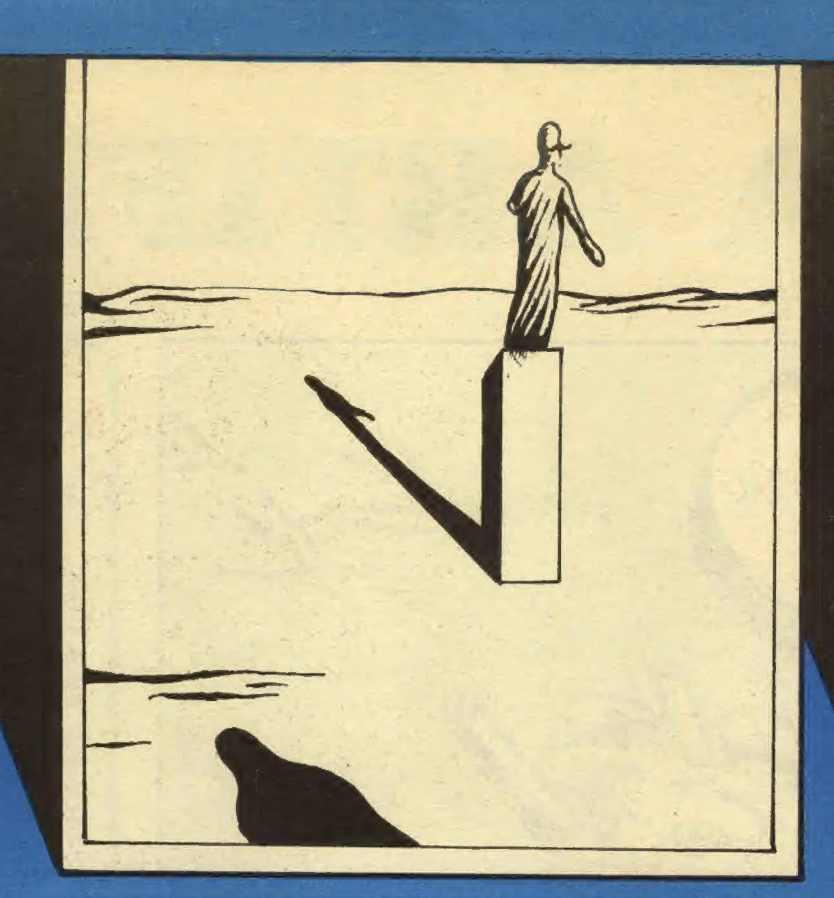


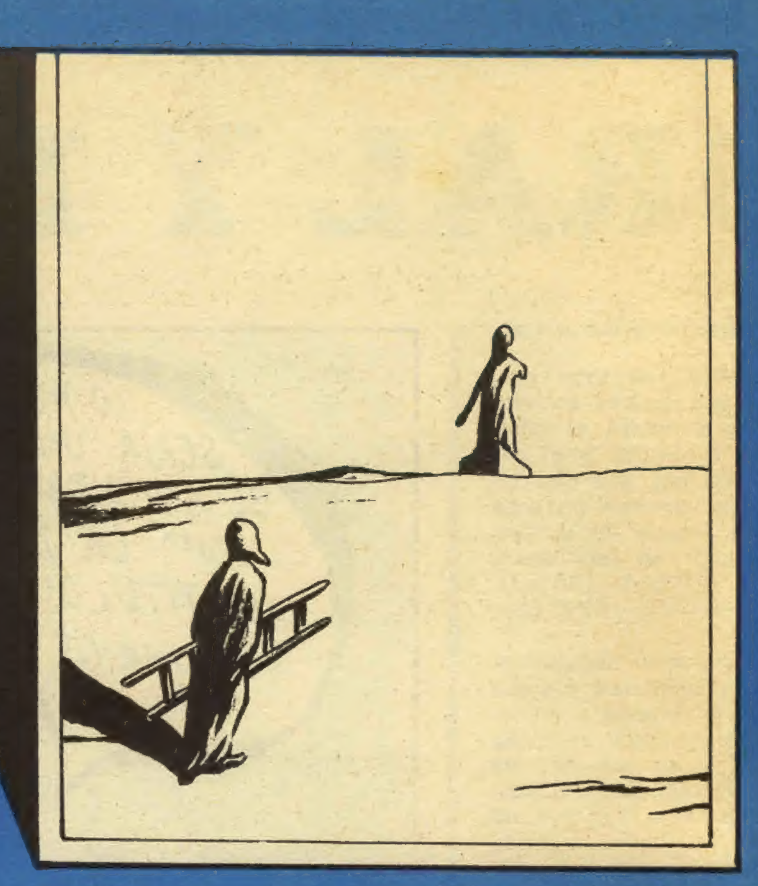


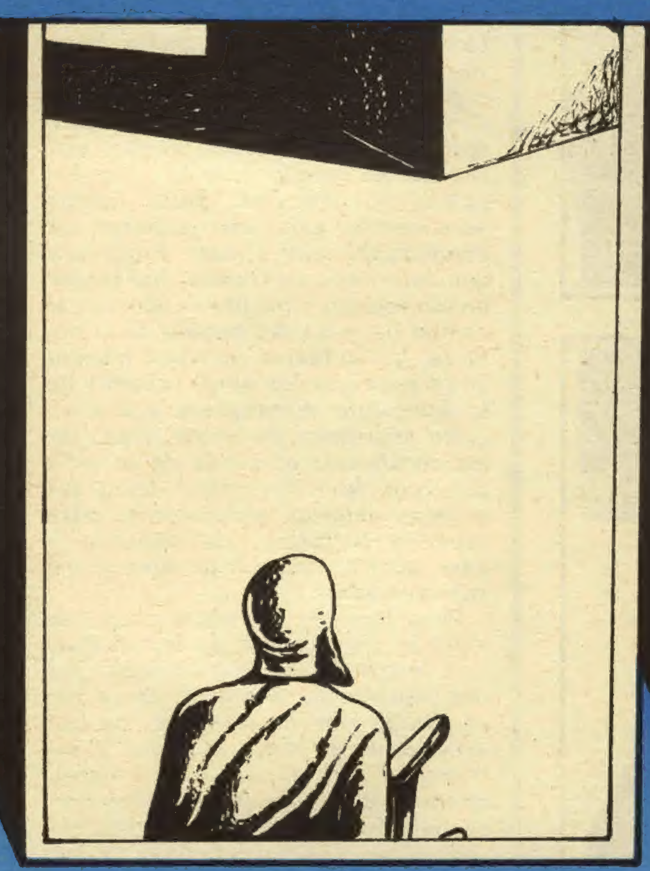




TIEMPO DE ESTATUAS



















COSAS MIAS

Por COLL

Si una mujer me abofetea sin razón, yo, como caballero, guardo silencio. Pero ya me la encontraré sola a la vuelta de una esquina.

* * *

La vanidad de muchos artistas es tal, que llegan a ella sin saber que tampoco son artistas.

* * *

¡Qué triste es ser ofidio de oficio!

* * *

El hombre que se casa por amor, ya ha cometido dos equivocaciones.

* * *

Si San Pedro no hubiera hecho lo que hizo, otro gallo le cantara.

* * *

España, todos los domingos, está llena de campos de concentración.

* * *

El problema de los imbéciles, no es más que un problema sesual.

* * *

Me gustaría alcanzar un alto cargo, para dimitir inmediatamente.

* * *

No conozco ningún pobre peligroso.





NIXON JUGANDO AL YO-YO

La prensa ha dado una foto del presidente Nixon jugando al yo-yó. Me parece que la imagen basta para echar por tierra todo el Watergate ese de los criptocomunistas americanos y los hippies. ¿Cómo puede culparse de nada a un presidente que, entre sus grandes obligaciones de dueño del mundo, todavía encuentra un rato para jugar al yo-yó?

Nixon con su yo-yó es la imagen misma de la candidez. El hobby de Napoleón era Josefina. El hobby de Hitler eran las cremaciones. El hobby de Carlos Quinto eran los funerales. Nixon, en cambio, tiene un hobby inocente, infantil, candoroso, que dice bien de la pureza de su alma y de su aliento. En la historia presidencial de Estados Unidos, ahí está Lincoln, cuyo hobby, nada recomendable, era el bacilo de Koch. O Eisenhower, o Truman, cuyo hobby era la bomba atómica. El hobby de Johnson era John Wayne, y el de Kennedy era Jacqueline. Hobbies inconfesables, todos ellos, sobre todo el de Jacqueline (aunque sea el que nosotros mejor comprendemos). Pero esto del yo-yó es hermoso y aleja toda sospecha de la figura del presidente. Si alguna vez se le ha olvidado pagar impuestos, como ahora dicen, fue sin duda porque estaba atareado con su yo-yó. A lo mejor el señor Kissinger, que ya no sabe qué hacer por el patrón, le ha dicho:

—Mire, jefe, ya no le queda más prueba de inocencia que el yo-yó.

Y Nixon se ha agarrado al yo-yó de su hija pequeña y se ha dejado retratar, a ver si la cosa cuela. Al fin y al cabo, a los chinitos se los ganó con el pin-pong, que es una cosa igualmente tonta. ¿Qué nueva expansión está preparando Nixon con este juego? Después de la política del ping-pong viene la política del yo-yó. ¿Qué campaña imperialista del dólar está tramando Nixon con su yo-yó? Pronto habrá una cumbre mundial del yo-yó y veremos a Nixon, Breznef y Mao, cada uno con su yo-yó, sonriendo para los fotógrafos de Reuter. Que Dios nos coja confesados. ■ U.





LOS MONOLOGOS DE MARIPI

EL DEL INFARTO

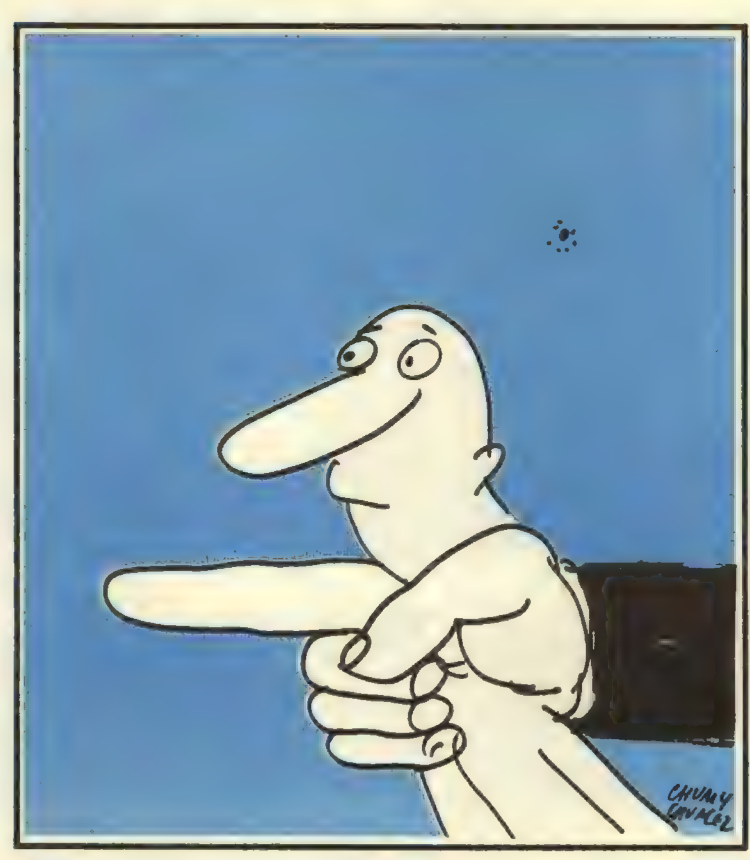
ESTABA yo en la barra del club, con las compañeras, comentando la cosa del carril sólo bus, en la Gran Vía, que yo creo que lo han hecho por nosotras, mayormente, para ponerte difícil la jugada, que ahora no hay un señor de provincias que se salte el carril sólo bus para invitarte a unas cigalas, que es lo suyo, y en esto que entra el del infarto, como yo les digo, que es que los veo venir, oye, todos cortos de cuello y con la mano al pecho, como el caballero ese que pintó Dalí.

Yo a los del infarto es que los huyo, oye, que sólo quieren contarte el rollo, y te sueltan la enfermedad entera, cuando les pusieron el alcanfor y cuando les entró el ahogo. Y es que ahora hay mucho infarto, mayormente, que lo da la vida moderna, a ver, todo el mundo de acá para allá, y que quieren estar en todos los Ministerios a la vez, y luego lo viciosos que son los hombres, que por eso les da más a ellos, que no piensan más que en el vicio, y el vicio es una cosa que está bien para un rato, mayormente, pero sin pasarse, que todo cansa. Total, que en cuanto son de cuarenta para arriba, en seguida te explican lo del infarto, como antes te contaban la mili, o la guerra, que era la mili, pero en cinemascope, o lo mal que se llevan con su señora.

Pues si estás con el infarto, hijo, más te valía haberte quedado en casa viendo los concursos de la tele, que la ciudad no es para ti y por la noche no es bueno para el cuerpo meterle en juerga. Lo que yo temo es que se me quede uno tieso con la copa en la mano, al ir a ponerle el hielo, que dice que se quedan fijos y duros como si les hubieras mentado a la madre. El caso es que son los más lanzados, los del infarto, y no se frenan ni nada y sólo quieren locura y frenesí. El infarto, don José, les digo yo, a ver si se van a dormir, y sale el tío con que quiere morir en mis brazos. De película. Antes te enseñaban todos las cicatrices de la guerra y ahora sacan el infarto y te lo enseñan. Los hombres, si no te enseñan algo es que no disfrutan.

UMBRAL









CARACTERES MORALES

DE LA DESCONFIANZA

—Es, en efecto, la desconfianza "sospecha de la injusticia de todos los demás". El "desconfiado" es tal: viviendo varias décadas oyendo los mismos discursos y promesas de sus gobernantes, atribúyese el derecho a pensar que los años venideros serán igualmente vacíos en obras y ricos en palabras. Oye hablar del justo aumento del salario mínimo y opina arbitrariamente que los precios crecieron tanto que tal aumento es pura fantasía. Celebra con burlas y chanzas la noticia de la proximidad de las asociaciones y partidos; y ordena a sus herederos cumplan su voluntad de comunicárselo en su tumba cuando tales hechos se produzcan. Desprecia las razones que dan los censores de cuentas para realizar sus necesarias y bendecidísimas labores. Acércase a los especuladores y oyendo sus llantos, pregunta: "¿Cuál es, cómo se ha producido, que temé is de vuestro —imagino por vuestro llanto— infortunio?". Contestan los especuladores que lloran por su próxima ruina, pues en las últimas operaciones sólo han ganado un 82 por 100 de lo previsto. Ríese el desconfiado de ellos y de su dolor y les ofende con sus burlas y pedorretas. Quienes practican la desconfianza ofenden a los dioses y acaban como quienes dan causas para sospecharla y así dedican su vida a prevenir males futuros ignorantes de que morirán víctimas de su propio utilitario o sepultados por los techos del piso mal construido que compraron en cómodos plazos, confiando por vez primera en quienes debieron desconfiar toda su vida.

TEOFRASTO GARCIA DE LA O.





EL TEATRO DEL ABSURDO

La escena representa una ambivalencia en buen estado. A la derecha, notoriamente excitados, un grupo de anfiscios borda una mantelería. A la izquierda, un adolescente se rasca el muslo «ipso jure». Entra la madre. Lleva una biblia en una bandeja que coloca suavemente sobre una mesa baja. La sirena de una ambulancia se acerca a ritmo de rock. Un silencio. Por la ventana es arrojado al interior del espacio escénico el cuerpo descuartizado de una mujer joven. El ruido de la sirena se aleja. Silencio de nuevo. El adolescente se acerca al trozo de cuerpo y lo cubre con una manta. Luego se oculta en ella. Durante toda la escena veremos movimientos inquietantes debajo de la manta. Y risas y suspiros y voces entrecortadas. De improviso, con gran estruendo, entra el imperio americano dando grandes saltos. Los anfiscios huyen, dejándose las nalgas pegadas a la silla. Las nalgas jadean e intentan huir, pero no pueden. Entra de nuevo la madre. Trae una bandeja con algunos vasos, botellas, pedazos de pan, etcétera, etcétera. Los coloca en la mesa y dice: «La mesa está servida». Se apaga la luz y el horroroso grito de un niño martirizado coincide con el descenso del telón por el que resbala mansamente la sangre del niño.

La gente aplaude y sale lentamente. Una mujer joven, abundante en carnes y joyas, va diciendo a su marido:

—Sí y no. Yo creo que ella le quería, pero era incapaz de comprenderle. Y él era un egoísta. ¿Por qué no le dijo la verdad cuando ella creyó que estaba con su amante?

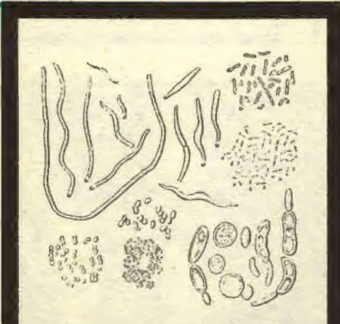
El marido, medio dormido, responde mansamente:

—Mira, Katy, yo creo que no has comprendido el sentido de la obra...

Y los dos se pierden camino del aparcamiento donde han dejado su coche, confundidos con la muchedumbre que hace lo mismo.

GENOVEVO DE LA O

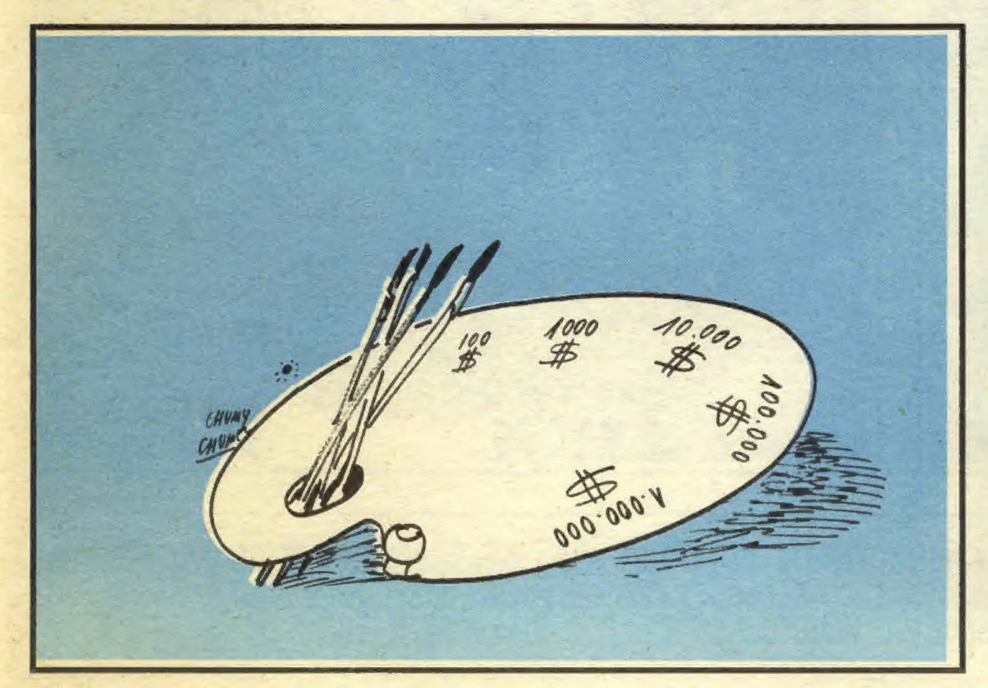


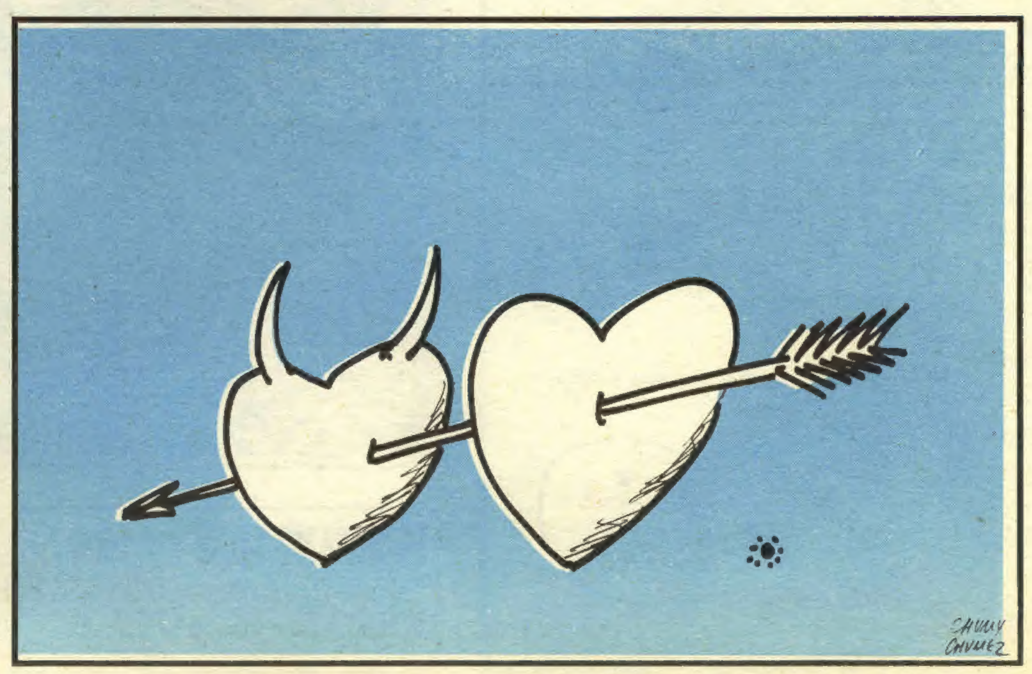




¡NO TIRE USTED SUS ESPUTOS!

No, no tire usted sus esputos. Aunque sufra, abandone esa castiza costumbre española. Debidamente enmarcados pueden decorar su salita de estar y pueden serle útiles el día de mañana cuando viejo y solo, no tenga a nadie a su lado que pueda regalarle esos esputos tan necesarios a los ancianos generalmente faltos de cariño.





7 PREGUNTAS al LOBO

—¿Cuándo va a empezar a funcionar el Ateneo con presidente y todo?



—¿Cuándo se va a aclarar lo del aceite de Redondela y sucesos posteriores?



—¿Cuándo va a aclararse lo de Matesa?



—¿Cuándo va a aclararse lo de Orense?



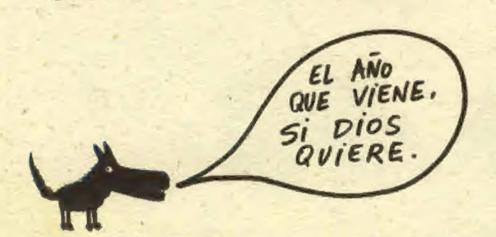
—¿Cuando va a aclararse todo?



—¿Cuándo se darán cuenta los inventores de la selectividad de que el tener dinero a estas alturas es ya una demostración de inteligencia?

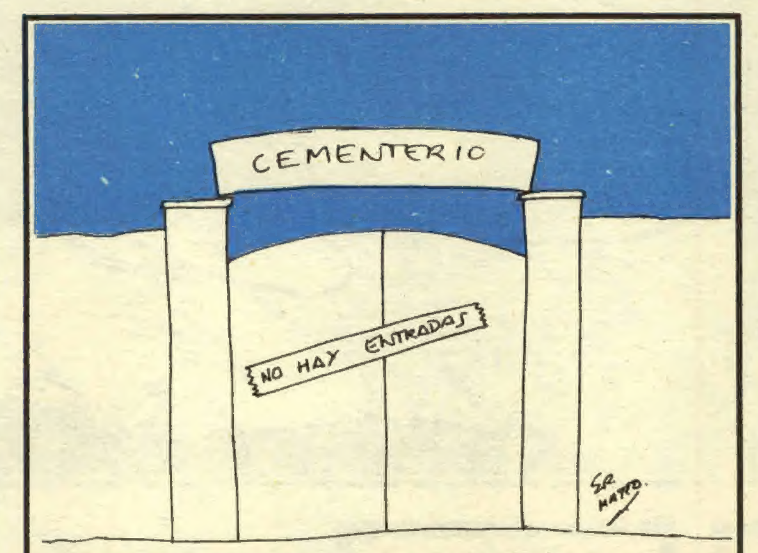


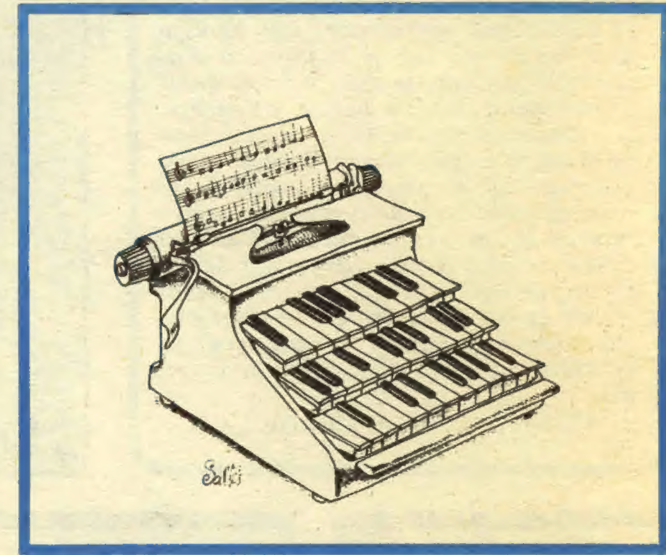
—¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?















HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20 MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19 - MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972

¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?

BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A) CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

1. El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.
2. La idea —original e inédita— deberá ser humorística.
3. Podrán concurrir cuantos lo deseen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.
4. Los argumentos seleccionados por nuestra Redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente, y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.
5. Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesionales presidido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.
6. El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión del premio.
7. A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.
8. Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión definitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.
9. El autor premiado, una vez realizada la película, percibirá los derechos de autor que puedan corresponderle por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.
10. El concurso no podrá ser declarado desierto.

B) CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA

1. Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.
2. Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.
3. Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieran y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas.
4. Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.
5. Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.
6. HERMANO LOBO, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.

Envíenos sus fotos y trabajos cuanto antes a:

HERMANO LOBO.

Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. Madrid-15.

Escribiendo en el sobre «Para el concurso ¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?».

ARGUMENTO SELECCIONADO N.º 3

EL ALBAÑIL MILLONARIO

Antonio es un albañil que está casado con la señora Loli. Tienen tres hijas, porque un hijo que tuvieron se les murió. Las hijas son: María, Petra y Conchita. María y Petra están trabajando en una tienda y Conchita está sirviendo en casa de un matrimonio que tiene un niño. El marido es abogado y la señora es profesora de estudiantes extranjeros y ganan los dos mucho dinero.

María y Petra tienen novio y se quieren casar porque están en estado, pero como el padre es albañil y gana poco dinero, no tiene dinero para casar a las hijas.

Conchita como está sirviendo y gana bastante dinero, le toca salir y va a casa de sus padres y lleva al niño y va a dar el dinero del mes a su madre porque le han pagado y da dinero a su padre para que se vaya al bar a beberse una botellita de vino y el próximo mes cuando la pagan los señores el mes y es el cumpleaños de Conchita la regalan los señores cincuenta mil pesetas y un traje y unos zapatos y va Conchita a casa de sus padres y da a su madre las cincuenta mil pesetas y celebran en familia el cumpleaños de Conchita.

Y el próximo mes va Conchita con el niño a casa de sus padres a darles el dinero del mes y a despedirse de todos porque se va de vacaciones con los señores y se despide de su madre porque su padre y sus hermanas no están en casa, por estar trabajando.

Antonio echa la quiniela y acierta una de catorce y cobra treinta y cinco millones de pesetas, pero Antonio no quiere gastar dinero para casar a María y a Petra y mete el dinero en una cartilla de la Caja Postal de Ahorros y entonces cae enfermo Antonio y la mujer, Loli, aprovecha para emborracharle y le quita la cartilla de la Caja Postal y aprovecha cuando está borracho para sacar el dinero y casar a las hijas, pero no se lo pagan y discuten porque Antonio como estaba borracho no les ha dado la autorización para sacar el dinero.

Y están en casa Antonio, Loli, María y Petra y viene su hermano y su cuñada a verles porque se han enterado que le ha tocado la quiniela y Alfonso y Pura le piden dinero. Y Antonio no se lo da y regañan y los echa.

Entonces Antonio y la mujer y las hijas discuten y Antonio se marcha de casa y Conchita que ha venido de vacaciones y va a casa y regaña con su padre porque es millonario y no quiere casar a sus hermanas que están en estado y se marcha de casa de su padre y se va a casa de los señores donde está sirviendo porque está en estado Conchita también y el novio no quiere casarse, ni recoger "a lo que venga", pero el señorito como es abogado le ha dicho a Conchita que no se preocupe que él se encargará de todo.

Antonio vive con Rosa que está separada del marido pero Rosa le engaña a Antonio y le saca todo el dinero que puede y además le quiere matar. Antonio le coge miedo a Rosa y se marcha de casa y vuelve con su mujer e hijas.

Al poco tiempo va Conchita a casa de sus padres y se encuentra con su madre y hermanas solamente, ya que su padre no está. Este viene y abraza y besa a su mujer e hijas y Conchita convence al padre de que case a sus hermanas y las compre un piso a cada una y así viven todos muy felices.

FIN

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Para que veas que no soy racista te voy a sacar sólo un ojo.



—Voy a puntearme la declaración sobre la renta.

VIDAS PARALELAS

